

LA GUERRA CIVIL EN EL VALLE DEL TIÉTAR (1936): SECCIÓN DE AMETRALLADORAS DE INFANTERÍA DE MARINA

Spanish Civil War in the Tiétar valley (1936): Marine's Machine Gun section

*GONZÁLEZ MUÑOZ, José María
RABANAL DELGADO, Juan Carlos*

RESUMEN

La sección de ametralladoras del Batallón de Infantería de Marina de la Base Naval Principal de Cádiz se agregó a la Agrupación Doval (columna rebelde Monasterio) el 14 de septiembre de 1936. Estas armas automáticas y sus equipos fueron esenciales en el avance de la columna rebelde Monasterio en el valle del Tiétar. Su Diario de Operaciones, hasta ahora inédito, confirma que aportaron un importante potencial de combate en esta guerra de montaña. La transcripción del citado documento incorpora nuevos datos sobre las batallas de Pedro Bernardo, puerto de Mijares y La Adrada entre otras.

PALABRAS CLAVE

Guerra Civil, Ávila, 1936, Valle del Tiétar, Agrupación Doval, Infantería de Marina, Sección Ametralladoras, Lisardo Doval.

ABSTRACT

The Machine gun Section of the Marine Infantry Battalion located in the Naval Station in Cádiz (Spain) was added to the Doval Group (Monasterio

rebel column) on September 14, 1936. These automatic weapons and their equipment were essential to the advance of the Monasterio rebel column in the Tiétar valley. Their Frontline Diary, unpublished to date, confirms that they contributed with an important fighting potential in this mountain warfare. The transcript of the aforementioned document includes new data on the battles of Pedro Bernardo, Mijares mountain pass and La Adrada, among others.

KEYWORDS

Spanish Civil War, Ávila, 1936, Tiétar Valley, Doval Group, Spanish Marine Infantry, Machine Gun Section, Lisardo Doval.

1. INTRODUCCIÓN

La batalla del valle del Tiétar, en los primeros días de septiembre de 1936, se inició con la pugna por el puerto del Pico, territorio republicano, por parte de la columna rebelde Monasterio. Esta última fue una heterogénea columna que se concentró en la ciudad de Ávila, territorio rebelde, bajo el mando del coronel José Monasterio Ituarte¹ (1882-1952). Su progreso por el valle tuvo diferentes etapas y tras superar algunos retos inesperados lograron culminar su objetivo el 9 de octubre de 1936, cuando entraron en Sotillo de la Adrada, en este último caso sin tener que emplazar combate de consideración. Esto fue debido a que los supervivientes de las columnas republicanas Del Rosal y López Tienda decidieron escapar en una huida suicida tras haber sido copados por San Martín de Valdeiglesias y Navalperal de Pinares. Esta es una historia resumida que aún requiere de posteriores investigaciones para poder realizar una reconstrucción multidisciplinar, desde diferentes aspectos: militares, sociales, económicos, etc.

La historia militar de la Guerra Civil en la provincia de Ávila dispone de diferentes estudios² que permiten una aproximación general, en cierto modo aún inicial. Pero, en la actualidad, existen incógnitas sobre la táctica a pie de campo, la defensa republicana y el uso de artillería y ametralladoras; todo ello sin

¹ Un resumen biográfico de José Monasterio e Ituarte puede encontrarse en: González Muñoz, José María (2022). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo)* 2. *Diario de operaciones de la Columna Monasterio. Agosto-octubre de 1936*. Madrid: Sociedad de Estudio del Valle del Tiétar (SEVAT), pp. 7-23.

² Belmonte Díaz, José (2013). *Ávila en la guerra civil*. Bilbao: Ediciones Beta Milenio III; Blázquez Miguel, Juan (2004). «Frente Popular y Guerra Civil en Ávila (febrero-octubre de 1936)». *Cuadernos Abulenses*, 33, pp. 95-123; González Muñoz, José María (2012). «Espionaje, atentados y sabotajes en la provincia de Ávila durante la Guerra Civil (1936-1938): la posible inspiración de Hemingway». En *Institución Gran Duque de Alba, 1962-2012: 50 años de cultura abulense*. 3 v. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, volumen I, pp. 301-310; Sánchez-Reyes de Palacio, Carlos (2004). *Ávila... cuando emigraban las cigüeñas (1935-1956)*. Madrid: Imprenta Graymo.

olvidar que existen muy pocas fuentes documentales publicadas³. La batalla del Tiétar no fue quizá decisiva para el avance rebelde hacia Madrid, pero sí fue mucho más compleja y heterodoxa de lo que la historiografía oficial ha pretendido transmitir. Por suerte, esta batalla del sur de la provincia de Ávila cuenta con un mayor número de trabajos específicos⁴ que han publicado diversos documentos desde la perspectiva de los dos bandos en conflicto.

El hallazgo del diario de operaciones de la sección de ametralladoras de las Fuerzas de Infantería de Marina de Cádiz⁵, fuerzas adscritas a la Agrupación Doval, bajo el mando del coronel Monasterio, puede ayudar, en cierta medida, a comprender las interioridades de la segunda etapa de la batalla del valle del Tiétar: Pedro Bernardo, Mijares, Casavieja, Piedralaves y La Adrada. Al mismo tiempo este documento inédito es imprescindible para intentar comprender el impacto de estas armas automáticas en la guerra de montaña que se desarrolló en la Sierra de Gredos. Por ello, el principal objetivo de esta nueva aportación es transcribir dicho diario con notas explicativas, para intentar analizar las operaciones militares de la agrupación Doval entre el 14 de septiembre y el 8 de octubre de 1936 en el Tiétar abulense.

2. LA AGRUPACIÓN DOVAL Y LA GUERRA CIVIL EN EL VALLE DEL TIÉTAR (ÁVILA/TOLEDO): SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 1936

El 9 de septiembre de 1936 los dos ejércitos rebeldes, norte y sur, confluyeron en la ciudad de Arenas de San Pedro. Ese mismo día el coronel Monasterio recibió una instrucción que le indicaba que⁶ «dependerán en lo sucesivo sus escuadrones para su abastecimiento del general Franco y constituirán flanco retrasado de sus columnas que le rebasarán una jornada hasta salir de zona montañosa».

A partir de ese momento el coronel Monasterio debía avanzar por la sierra de Gredos: valles del Alberche y del Tiétar. Un plan que, a tenor de la escasa resistencia republicana anterior, podría parecer fácil; pero las autoridades rebeldes decidieron no confiarse. Por ello, el 11 de septiembre de 1936 las

³ González Muñoz, José María (2007). Aportación documental para el estudio de la Guerra Civil en la provincia de Ávila: 17-31 julio 1936. En *Ávila en el tiempo: Homenaje al profesor Ángel Barrios*. 3 v. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, volumen II, pp. 85-131.

⁴ González Muñoz, José María (2017). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo)*. Diario de operaciones de la Columna del Rosal. Septiembre-octubre de 1936. Madrid: SEVAT.

González Muñoz, José María (2022). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo)* 2. Diario de Operaciones de la Columna Monasterio. Agosto-octubre de 1936. Madrid: SEVAT.

⁵ Archivo General de Marina Álvaro de Bazán (AGMAB). Antiguos fondos del Servicio Histórico del Estado Mayor de la Armada (SHEMA). Diario de Operaciones de la Sección de Ametralladoras del 3.º Bon. 1.º Regimiento de Infantería de Marina. Signatura: 232-22.

⁶ González Muñoz, José María (2022). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo)* 2. Diario de Operaciones de la Columna Monasterio. Agosto-octubre de 1936. Madrid: SEVAT, p. 132.

tropas del coronel Monasterio aún permanecían en Arenas de San Pedro. El resto del valle del Tiétar, zonas de montaña incluida, iba a requerir de refuerzos adicionales. En este caso una nueva agrupación, la del comandante Lisardo Doval⁷, iba a unirse a la columna del coronel Monasterio⁸. Ese mismo día, el 11 de septiembre de 1936, dicha agrupación Doval, principalmente dotada de tropas de infantería, salió de Cáceres con dirección a Arenas de San Pedro. Pero aún habrían de llegar las cuatro ametralladoras que completaran el plan de ataque que debía tener en mente el comandante Lisardo Doval.

La agrupación rebelde Doval incluía voluntarios indígenas que había reclutado en Marruecos el anterior mes de agosto de 1936, Mejasnías armadas de aquel país y otros voluntarios europeos de varios cuerpos de África y licenciados del Ejército; en total unos 430 hombres⁹. Este contingente llegó a Arenas de San Pedro sobre el 13 de septiembre de 1936.

Las ametralladoras, como armas automáticas en cierto modo portátiles, ya estaban integradas en los diferentes cuerpos del ejército español antes de la Guerra Civil¹⁰, aportando en los combates una cadencia de disparos sostenidos de gran ayuda para uso ofensivo o defensivo, tanto para el avance de la infantería como para cooperar en un contraataque o para mantener con mayor solvencia una posición; siempre que no produjera el indeseado «fuego amigo». Un modelo típico de la época, como la Hotchkiss M1914 –la cual portaban los infantes de marina– podía mantener más de cuatrocientos disparos por minuto. La complejidad del manejo-montaje-mantenimiento de una ametralladora requería que fuese operada por un equipo de al menos cuatro integrantes:

1. Jefe de máquina: responsable de la selección final de los objetivos durante la batalla, determinación de la cadencia-intensidad de los disparos y enlace directo con el comandante.
2. Tirador: responsable del uso de la máquina (disparos) y del mantenimiento de la misma.
3. Cargador: persona que debía asegurar la provisión continua de munición a la máquina.

⁷ Un resumen biográfico de Lisardo Doval Bravo puede encontrarse en: González Muñoz, José María (2022). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo) 2. Diario de operaciones de la Columna Monasterio. Agosto-octubre de 1936*. Madrid: SEVAT, pp. 24-44.

⁸ Archivo General Militar de Ávila (AGMAv), C. 2546, 335, 36.

⁹ González Muñoz, José María (2022). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo) 2. Diario de operaciones de la Columna Monasterio. Agosto-octubre de 1936*. Madrid: SEVAT.

¹⁰ Mortera Pérez, Artemio (2010). *Ametralladoras en España (1867/1936)*. Valladolid: AF Editores, pp. 51-59.

4. Ayudante: encargado de aportar, con la mayor previsión posible, munición adicional de la zona de retaguardia y, además, defender la máquina ante posibles ataques.

El 14 de septiembre de 1936, de madrugada, la agrupación Doval se desplazó en varios vehículos hasta la localidad de Santa Cruz del Valle. Allí se les unió la citada sección de ametralladoras. Un esperado refuerzo que, junto a la audacia de las tropas indígenas y la esperada sorpresa, podría ser importante para lograr su objetivo: cruzar la sierra y atacar la villa de Pedro Bernardo. Mientras tanto el resto de la columna Monasterio, principalmente caballería, iba a avanzar hacia la localidad de Lanzahíta.

Cuando los infantes de marina y sus máquinas llegaron a Santa Cruz del Valle aquel 14 de septiembre se encontraron con un problema que les habría de acompañar durante todo su recorrido por el valle del Tiétar: las necesidades y requerimientos de la guerra de montaña. Para poder transportar sus máquinas, de alrededor de cincuenta kilogramos de peso incluyendo el trípode, debieron requisar mulos con serones¹¹.

La combinación de infantería marroquí (tropas regulares o indígenas) con otros efectivos, junto a la sección de ametralladoras de Infantería de Marina, fue clave para que la Agrupación Doval consiguiera culminar sus objetivos en unas pocas horas. Lograron tomar las posiciones republicanas (La Abantera y otras) y entrar ese mismo día en Pedro Bernardo.

El 19 de septiembre de 1936 la sección de ametralladoras retomó el avance para que la Agrupación Doval se uniese al resto de la columna rebelde Monasterio; cuya determinación era¹² «mañana [20 de septiembre de 1936] al amanecer, proseguiré avance con objetivo Gavilanes, y si es posible, Casavieja». Un plan que se quedó en mera intención, ya que no anticiparon correctamente la defensa que había establecido el teniente coronel republicano Francisco del Rosal¹³, líder de la columna de su nombre. Hasta ese momento los efectivos republicanos habían tenido que retroceder, para bien o para mal. Pero a partir de ese momento iba a comenzar una de las etapas claves de la resistencia republicana en el valle del Tiétar; aunque en este caso con los efectivos anarquistas de la columna Del Rosal.

¹¹ Dos Espuertas de forma troncocónica unidas, usualmente de esparto o un material similar, que se utilizan para transportar carga en caballerías.

¹² González Muñoz, José María (2022). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo) 2. Diario de Operaciones de la Columna Monasterio. Agosto-octubre de 1936*. Madrid: SEVAT, p. 139.

¹³ Puede encontrar una biografía resumida en González Muñoz, José María (2017). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo). Diario de Operaciones de la Columna del Rosal. Septiembre-octubre de 1936*. Madrid: SEVAT, pp. 5-11.

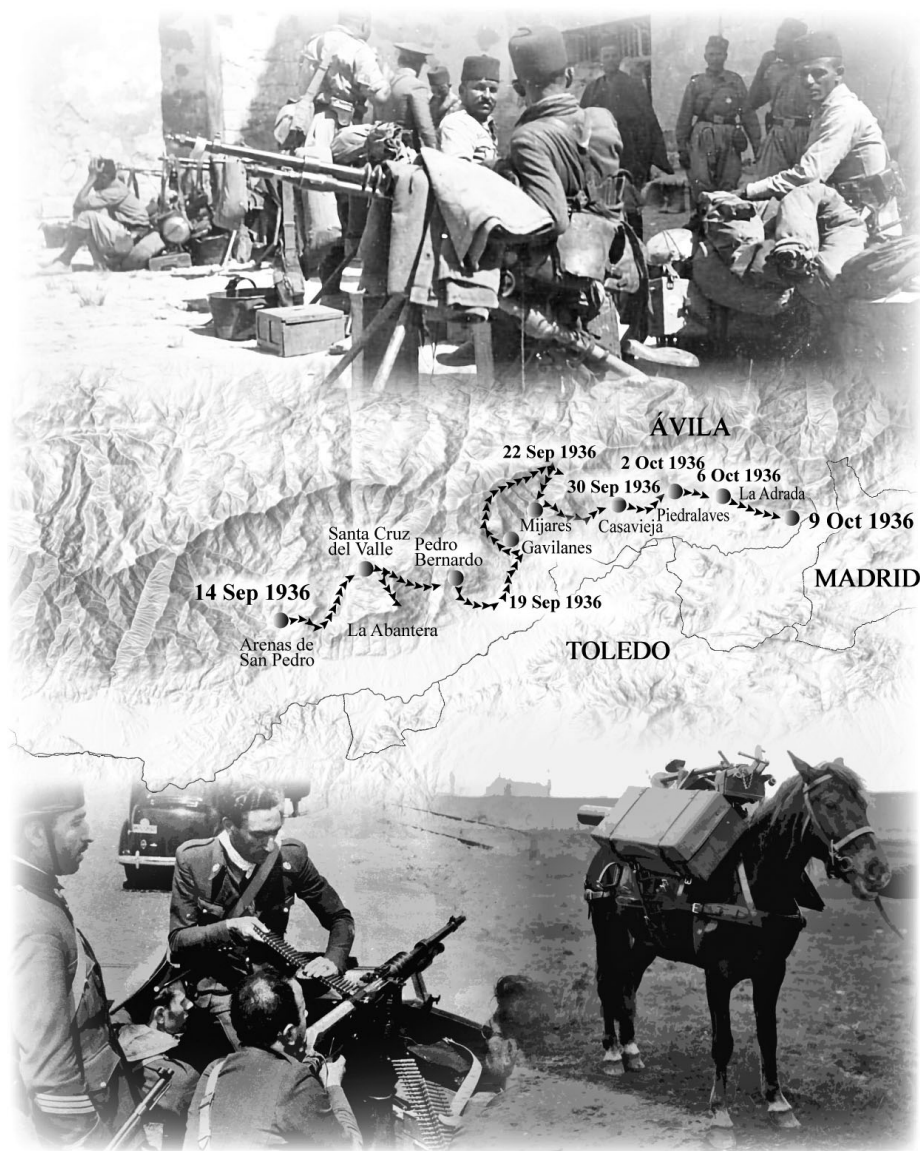


Fig. 1. Mapa resumen del avance de la sección de ametralladoras de la Agrupación Doval por el valle del Tiétar (septiembre-octubre de 1936). *Fuente de las ilustraciones:* Superior: Museo del Ejército - MUE-202.442, Biblioteca Virtual de Defensa, <https://biblioteca-virtual.defensa.gob.es/>. Inferior derecha: Crónica, 26 de julio de 1936, Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, www.bne.es. Inferior izquierda: Archivo General Militar de Madrid - F-08109, Biblioteca Virtual de Defensa, <https://biblioteca-virtual.defensa.gob.es>

Este documento, Diario de Operaciones, aporta nuevos datos sobre el enfrentamiento con las tropas republicanas que debieron estar establecidas en la zona de la cantina de Gavilanes-La Pinoso; seguramente en zona atrincherada y con artillería. Este contratiempo, que pensaron sería momentáneo, hizo que el comandante Lisardo Doval tuviera que volver a dar un golpe de audacia con sus tropas. Por ello la Agrupación Doval, apoyada por su sección de ametralladoras, tuvo que rodear el pueblo de Gavilanes a través de la zona de cumbrones para llegar al puerto de Mijares. Allí se encontraron con la segunda sorpresa: otra defensa republicana entre las cúspides de granito. Una situación que fue definida por el comandante Lisardo Doval Bravo el 23 de septiembre de 1936 como «un hueso más duro que lo que pensamos»¹⁴.

Los infantes de marina con sus máquinas contribuyeron a la batalla por ese puerto que no concluyó hasta el 30 de septiembre de 1936, en que cayeron, además, Mijares y Casavieja. Su siguiente combate no se produciría hasta el 6 de octubre cuando las ametralladoras fueron emplazadas, de nuevo, en las inmediaciones del castillo en ruinas de La Adrada. Esa sería su última operación en el valle del Tiétar abulense.

3. APORTACIÓN DOCUMENTAL: DIARIO DE OPERACIONES

ARCHIVO GENERAL DE MARINA ÁLVARO DE BAZÁN

(ANTIGUOS FONDOS DEL SERVICIO HISTÓRICO DEL ESTADO MAYOR DE LA ARMADA)

Departamento Marítimo de Cádiz, Infantería de Marina, 3.º Batallón, sección de ametralladoras. NC 232-22.

*Diario de Operaciones-sección de ametralladoras. Relación de las operaciones realizadas por esta sección desde el día 22 de agosto de 1936 a 23 de abril de 1937 en los frentes de Córdoba, Ávila, Toledo y Madrid, figurando como agregada a una compañía del mismo cuerpo, a la Columna de Tiradores del Riff y al 3.º Tabor de Mehal-La n.º 5*¹⁵.

El día 22 [agosto de 1936] salió esta Sección de San Fernando [Cádiz], a las seis y treinta de la tarde, en unión de una compañía del mismo cuerpo, bajo el mando del comandante Joaquín Matos. Esta sección lo era por el teniente Eduardo García de la Serna y Ponce de León. Estaba constituida por tres máquinas al mando de los cabos Mariano Ramírez Alonso, Pedro Vázquez

¹⁴ González Muñoz, José María (2022). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo) 2. Diario de operaciones de la Columna Monasterio. Agosto-octubre de 1936*. Madrid: SEVAT, p. 142.

¹⁵ La transcripción del documento se ha realizado tratando de respetar al máximo el texto original con cambios puntuales para mejorar la comprensión del lector e incluyendo comentarios explicativos tanto entre corchetes [xxx] o como citas a pie de página.

Mendoza y José Peláez Mellado llevando como ayudantes a los soldados Manuel Barea, Francisco Cañas y Manuel Moreno, Miguel Arana, Manuel Palma y José Romero, Manuel Villar, José Sancha y Manuel Álvarez respectivamente, de la primera, segunda y tercera máquinas...

El día 9 [septiembre de 1936] [...] se trasladó la sección a Córdoba en camiones protegida por la aviación. En este día quedó separada la sección de la Compañía con la cual salió de San Fernando [Cádiz]. Reemprendió viaje por ferrocarril a las doce de este día [9 de septiembre de 1936] con dirección a Sevilla. Llegó a dicha capital a las seis de la tarde quedando alojados en el edificio de la Plaza de España, de la que fue Exposición Iberoamericana. Queda la Sección, a su llegada a Sevilla [9 de septiembre de 1936], agregada a la Columna de Tiradores del Riff, al mando del comandante de la Guardia Civil, Lisardo Doval Bravo. La Sección pernoctó en Sevilla esta noche y las del día 10 [septiembre de 1936], que permaneció en dicha capital como asimismo el día 11 [septiembre de 1936] [...]. A la una [madrugada] del día 12 [septiembre de 1936] salió en tren militar formando parte de dicha columna [Doval] con dirección a Oropesa [Toledo]. En la estación, momentos antes de salir, se presentó procedente de San Fernando [Cádiz] el sargento Francisco Saborido con una máquina servida por los soldados Antonio Alférez, Juan Rizo y José Vela, ocupando dicha máquina el tercer puesto en la sección y pasando la que figuraba con este al cuarto. Continúa de viaje todo el día 12 [septiembre de 1936], llegando a Oropesa a las cuatro de la madrugada del 13 [septiembre de 1936], a las 05:20 de este día. Reemprende la marcha en camiones hasta Santa Cruz [del Valle] a donde llega a las seis y treinta. Fueron requisados mulos y serones¹⁶ para el transporte del material. En unión de la columna se emprendieron las operaciones, teniendo como primer objetivo el puerto de San Esteban¹⁷.

Se toma contacto con el enemigo a las nueve de la mañana, interviniendo la sección en dicha operación muy eficazmente, pudiendo citar como distinguida la segunda máquina.

El comandante jefe de la Columna [Lisardo Doval Bravo] felicitó calurosamente al teniente jefe de la Sección por el buen estado de disciplina demostrado por la misma y por la eficacia de su actuación: «[...] Esta operación [...]»¹⁸ hasta las siete de la tarde, trasladándose después [...] una casita cercana a la carretera que atraviesa [...] y reemprendieron la marcha a las dos de la [...] pueblo de Pedro Bernardo donde llegó a las [...] el enemigo contraatacó, siendo rechazado [...]».

¹⁶ Especie de capazos, inicialmente de esparto, que se utilizaban para llevar cargas en las caballerías.

¹⁷ Probablemente se refiera al monte de la Abantera hacia el puerto de Pedro Bernardo.

¹⁸ Los puntos suspensivos corresponden a fragmentos que se han perdido en el documento original, pues una esquina de la página del diario de operaciones está arrancada.

Queda después establecido un servicio de vigilancia con una máquina, el cual continuó en los días 16, 17 y parte del 18 [septiembre de 1936].

En la madrugada del ya día 19 [septiembre de 1936] la Columna descendió al valle del Tiétar y se unió a la de Caballería [Monasterio] que mandaba el Sr. Monasterio. En dicho valle, frente a la desembocadura del puerto de Mijares¹⁹ tomó la Columna contacto con el enemigo, el cual se encontraba fuertemente atrincherado y con artillería. La sección destacó dos máquinas frente a la desembocadura antes citada [puerto de Mijares], quedando las otras dos de protección de nuestra propia artillería. El fuego duró todo el día, y al ir a cambiar de posición el enemigo descubrió el movimiento y hostilizó con bastante intensidad, siendo verdaderamente milagroso que no causara bajas. Trasladada la sección por orden superior a otro lugar, pernoctó en una casa de camineros cercana a la carretera.

En la mañana del día 19 [septiembre de 1936] se trasladó a la posición de la artillería montando servicio en protección de esta, siendo duramente cañoneados por la artillería enemiga, pernoctando en dicho lugar. A las cinco de la mañana del día 20 [septiembre de 1936] emprendió marcha con parte de la columna Doval con dirección a la sierra de Mijares y en unión de dos compañías de marineros que, al mando del teniente de navío Sr. Del Corral²⁰, se habían incorporado a la misma en la tarde del día anterior [19 de septiembre de 1936]. La marcha duró todo el día, llegando a la parte alta de la sierra, después de penosa ascensión a las siete de la noche, vivaqueando²¹ en dicho lugar. A la mañana siguiente, día 21 [septiembre de 1936], se dio comienzo a las operaciones, dividiéndose la sección en dos grupos de la siguiente forma:

- La primera y segunda máquina, al mando del teniente de Infantería²², Sr. Alonso Doval²³, afecto a la Columna.
- La tercera y cuarta al mando del teniente de esta Sección.

¹⁹ Es probable que se refiera a la zona del monte de la Pinosa-Gavilanes, donde la columna republicana Del Rosal debió establecer la primera línea de combate ante el nuevo avance de la columna rebelde Monasterio.

²⁰ Luis Díez del Corral.

²¹ Es decir, durmieron al raso con la manta que llevaran.

²² El propio comandante Lisardo Doval solicitó el 16 de septiembre de 1936, tras la batalla en Pedro Bernardo, que se incorporara el teniente Nicolás Alonso Doval, del batallón de ametralladoras Plasencia que se encontraba en Candeleda. Por los apellidos compartidos, asumimos que el teniente Alonso era sobrino del comandante Doval (AGMAv, c. 2322, 44, 59).

²³ Nicolás Alonso Doval (1907-2001). Nacido en El Ferrol (La Coruña). Ingresó en la Academia de Infantería de Toledo en septiembre de 1925. Al inicio de la Guerra Civil (1936) ostentaba el grado de teniente del Batallón de Ametralladoras N.º 2. El propio comandante Lisardo Doval Bravo solicitó el 16 de septiembre de 1936 que Nicolás Alonso Doval, su sobrino, que se encontraba en Candeleda se incorporara a su agrupación (AGMAv, C. 2322, 44, 59). Es muy probable que, aparte de la confianza existente por ser parte de su familia, también quisiera incluir a un experimentado militar de ametralladoras. Tras una dilatada carrera militar fue nombrado general de brigada de infantería, en la reserva, en 1969.

La primera y segunda descendieron por la vertiente hacia el pueblo de Mijares, estacionándose en un macizo saliente desde donde abrieron nutrido fuego sobre los coches que subían por la carretera hacia el puerto. Consiguieron cortar las comunicaciones del enemigo por la carretera. Bien entrada la noche, regresaron estas dos máquinas al punto de partida, montando servicio de seguridad en el puesto de mando. La tercera y cuarta máquinas cooperaron a la toma de los macizos de la parte sur de dicho puerto, causando al enemigo gran cantidad de bajas y, después de establecidos en dichas posiciones, también atacaron las comunicaciones enemigas [republicanas] por carretera.

Durante el día 22 [septiembre de 1936] continuaban todas las máquinas [4] en las mismas posiciones, siendo las ocupadas por la tercera y cuarta, hostilizadas constantemente, haciendo fuego dichas máquinas con tan matemática precisión que consiguieron hacer eficaz quebranto en las fuerzas contrarias [republicanas].

El 23 [septiembre de 1936], la tercera máquina, que se encontraba separada de la cuarta, se unió a esta, continuando de esta forma también el día 24 [septiembre de 1936]. Ese día de madrugada el enemigo contraatacó fuertemente las posiciones del puerto [de Mijares], siendo rechazado y actuando intensamente estas dos máquinas, por lo que fue felicitado el teniente jefe de la sección por el jefe de la posición.

Los días 25, 26, 27, 28 y 29 [septiembre de 1936] continuaron las máquinas en los mismos sitios, sin que ocurrieran novedades dignas de mención.

El 30 [septiembre de 1936] a las seis de la mañana comenzó el ataque al puerto y pueblo de Mijares, actuando ambos grupos de máquinas con bastante acierto. La tercera y la cuarta pasaron a la otra parte del puerto [de Mijares] sobre la sierra de Casavieja. Mientras tanto la primera y segunda cooperaron a la toma del pueblo [Mijares], si bien quedando de servicio de seguridad a las afueras en prevención de contraataque. En esta operación resultó herido en la pierna derecha, ambas rodillas, además de fuerte distensión muscular en las ingles, el sargento Mariano Ramírez, a consecuencia de una caída durante la bajada al pueblo [Mijares]. Dicho sargento pidió no ser evacuado hasta quedar terminada la operación; quedando hospitalizado en la enfermería provisional establecida en dicho pueblo [Mijares] y evacuado después al hospital de Piedralaves.

El día 1 [octubre de 1936], a las once de la mañana, pasaron las máquinas primera y segunda (la primera mandada por un cabo de Cazadores afecto a la Columna) al inmediato pueblo de Casavieja, donde pernoctaron, como asimismo la noche del día 2 [octubre de 1936].

El 3 [octubre de 1936] salieron en camiones a las doce en dirección a Piedralaves, llegando a dicho pueblo a las trece horas. Allí pernoctaron quedando alojados en las escuelas nuevas.

El día 4 [octubre de 1936] se unieron las máquinas tercera y cuarta, que habían quedado en la sierra de Casavieja, y desde la cual actuaron en la toma de dicho pueblo. La actuación de las máquinas durante estas últimas operaciones fue motivo de felicitación por parte del jefe de la Columna. Ese día [4 de octubre de 1936] hubo de ser evacuado el soldado de la segunda máquina, Miguel Arenas Lares, el cual, el día de la operación de Mijares, sufrió quemaduras en los ojos a consecuencia de haber explotado en la recámara de la máquina a la que pertenece un cartucho. Una nueva evaluación de estas heridas motivó su evacuación posterior.

El día 5 [octubre de 1936] lo pasó la sección en el citado pueblo [Piedralaves], pernoctando.

El 6 [octubre de 1936] a las cuatro de la tarde salió en camión con dirección al pueblo de La Adrada donde llegó a las cuatro y veinticinco. Después cargó el material en mulos y a las seis de la tarde salió a tomar posiciones frente al pueblo de Sotillo de la Adrada²⁴, lo que efectuaron bajo el intenso fuego de artillería del enemigo. Las máquinas quedaron en posición a las ocho de la noche, la cual pasó en dicho lugar, hostilizando al enemigo.

Al amanecer del día 7 [octubre de 1936] arreció el fuego sobre el flanco izquierdo, siendo destacada la tercera máquina de protección de la Caballería y una Compañía de Mehaznías. El fuego duró todo el día iniciándose el ataque a las ocho de la noche y logrando entrar en el pueblo a las dos de la madrugada, poniendo el enemigo en fuga y cogiéndole gran cantidad de víveres y municiones.

Al amanecer del día 8 [octubre de 1936] las máquinas que habían quedado en las últimas posiciones cercanas al pueblo emprendieron la marcha con dirección al mismo. Al reemprenderla, después de una parada forzosa debido a la lluvia, un mulo dio una cox al sargento Francisco Saborido en la boca, ocasionándole la fractura del maxilar superior con pérdida de todos los dientes de la parte superior. El sargento tuvo que ser evacuado inmediatamente en estado grave. De la tercera máquina se hizo cargo el maestro de Artillería «Jaén» perteneciente a la Compañía de marinería reciente incorporada a la Columna. Una vez en el pueblo²⁵ quedó la sección alojada en las escuelas, donde pernoctó.

²⁴ Pensamos que se refieren a la loma y entonces ruinas del castillo de La Adrada.

²⁵ Asumimos que se refieren a La Adrada.

El día 9 [octubre de 1936] a las siete de la tarde salió con dirección al pueblo de Escarabajosa [Santa María del Tiétar] alojándose en el hospital y montando un servicio nocturno de seguridad por las máquinas tercera y cuarta.

A las dos de la tarde del día 10 [octubre de 1936] salió con dirección al pueblo de Fresnedilla, donde llegó a las cuatro de la tarde pernoctando en dicho lugar.

El 11 [octubre de 1936] regresó nuevamente a Sotillo de la Adrada permaneciendo en dicho pueblo este día, así como el siguiente [12 de octubre de 1936]. Ese día se presentó el sargento Mariano Ramírez Alonso que había sido dado de alta procedente del hospital de Piedralaves para hacerse cargo del mando de la primera máquina.

El día 13 [octubre de 1936] a las dos de la tarde salió la sección en camiones con dirección a San Martín de Valdeiglesias donde entró a las cinco de la tarde. Ese mismo día esa localidad fue bombardeada por la aviación enemiga [republicana] sin que el personal de esta sección hubiera de lamentar bajas. A las siete de la misma tarde emprendió marcha hacia Toledo[...].

CONCLUSIONES

El Diario de Operaciones de la sección de ametralladoras de Infantería de Marina que se agregó a la Agrupación Doval (columna rebelde del coronel Monasterio) el 14 de septiembre de 1936 aporta nuevos datos sobre la segunda etapa de la batalla del Tiétar abulense. Este nuevo documento, que se ha transcrito en este texto, confirma la importancia de las armas automáticas durante las operaciones militares de la Guerra Civil en la ladera sur de la Sierra de Gredos. Sus principales lecciones aprendidas de la guerra de montaña fueron:

- Hostigamiento en posición defensiva para proteger y favorecer el avance de la infantería rebelde (ejemplo: toma de la Abantera, Pedro Bernardo y la Adrada).
- Utilización de las ametralladoras para cortar los sistemas de comunicaciones enemigas (ejemplo: puerto de Mijares).
- Protección de la artillería rebelde o de las posiciones tomadas (nueva retaguardia en avance) ante posible contraataque enemigo.
- La Agrupación Doval adaptó su progreso hasta que aseguró su sección de ametralladoras.

La sección de ametralladoras, agregada a la Agrupación Doval, estuvo operativa en el valle del Tiétar entre el 14 de septiembre de 1936 al 13 de octubre de 1936. Su actuación fue esencial para el avance de la columna

rebelde Monasterio. Su diario de operaciones confirma, además, que fue una actividad de alto riesgo; no solo por los combates que establecieron. La transcripción certifica que en el valle del Tiétar y en poco más de treinta días, tres componentes de la sección sufrieron el mismo número de incidentes por los que tuvieron que recibir atención médica y ser evacuados:

- 22-30 de septiembre de 1936 (puerto de Mijares): quemaduras en los ojos por explosión en la recámara de la máquina.
- 30 de septiembre de 1936 (puerto de Mijares): heridas en pierna derecha, ambas rodillas e ingles por una caída.
- 8 de octubre de 1936 (La Adrada): rotura del maxilar superior con pérdida de todos los dientes por una coz en la boca por parte de un mulo.

BIBLIOGRAFÍA

Belmonte Díaz, José (2013). *Ávila en la Guerra Civil*. Bilbao: Ediciones Beta Milenio III.

Blázquez Miguel, Juan (2004). Frente Popular y Guerra Civil en Ávila (febrero-octubre de 1936). *Cuadernos Abulenses*, 33, pp. 95-123.

González Muñoz, José María (1996). «El avance sublevado por el valle del Tiétar: Casavieja, septiembre-octubre de 1936». *Historia* 16, 246, pp. 12-20.

González Muñoz, José María (1998). Aportación documental para el estudio de la Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila): julio-octubre 1936. *Trasierra –Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar–*, 3, pp. 103-127.

González Muñoz, José María (2004). Lanzahíta 1923-1943: el transcurrir de la vida local. En: *Lanzahíta (Ávila). Historia, naturaleza y tradiciones*. Madrid: Ayuntamiento de Lanzahíta : Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar, pp. 205-230.

González Muñoz, José María (2007). Aportación documental para el estudio de la Guerra Civil en la provincia de Ávila: 17-31 julio 1936. En *Ávila en el tiempo. Homenaje al profesor Ángel Barrios*. 3 v. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, volumen II, pp. 85-131.

González Muñoz, José María (2012). Espionaje, atentados y sabotajes en la provincia de Ávila durante la Guerra Civil (1936-1938): la posible inspiración de Hemingway. En *Institución Gran Duque de Alba 1962-2012: 50 años de cultura abulense*. 3 v. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, volumen I, pp. 301-310.

González Muñoz, José María (2017). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo). Diario de operaciones de la Columna del Rosal. Septiembre-octubre de 1936*. Madrid: Sociedad de Estudio del Valle del Tiétar (SEVAT).

González Muñoz, José María (2022). *La Guerra Civil en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo) 2. Diario de operaciones de la Columna Monasterio. Agosto-octubre de 1936*. Madrid: Sociedad de Estudio del Valle del Tiétar (SEVAT).

Mortera Pérez, Artemio (2010). *Ametralladoras en España (1867/1936)*. Valladolid: AF Editores.

Sánchez-Reyes de Palacio, Carlos (2004). *Ávila... cuando emigraban las cigüeñas (1935-1956)*. Madrid: Imprenta Graymo.

Vicente González, Manuel (2014). *Fuentes primarias, documentales y gráficas para una historia militar de Madrid durante la Guerra Civil, 1936-1939*. Madrid: Ministerio de Defensa.